

El Reaseguro

en el crecimiento económico
de Colombia

*Floriz López Dukmak**

El Reaseguro es una forma de transferencia del riesgo de una organización a otra, llevando a la atomización y cubrimiento total de las catástrofes; es utilizada por las compañías de seguros para dividir el riesgo y así poder disminuir sus pérdidas .

Según las recientes experiencias y enseñanzas, especialmente del mundo asiático, que son hoy un modelo de desarrollo e infraestructura, el crecimiento y posterior desarrollo económico de un país depende de la importancia de la tecnología, la productividad y la

competitividad, como objetivos del sector privado y como elementos que sirvan de motor del proceso de la evolución de un país, y del sector público, que actúa como un socio comprometido a defender los intereses nacionales.

El Reaseguro y la apertura económica

Colombia se ha venido modernizando progresivamente gracias al

* Alumna curso de Profundización de Economía - Ensayo de Grado

proceso de apertura económica; hasta 1982 los sectores más atrasados a nivel general de la economía eran el agrícola y el de seguros. Después de las reformas que trajo consigo la apertura el sector privado logra la internacionalización de la economía y la globalización de mercados.

En el largo plazo este implante tecnológico aumenta el nivel de inversión y mejora la calidad de vida de los habitantes, siempre y cuando el sector público apoye todo el proceso para lograr mayor productividad y competitividad.

Los tres elementos del progreso económico (tecnología, productividad y competitividad) se fundamentan primordialmente en la seguridad y en la capacidad de asumir los posibles riesgos en que incurren las empresas en el momento de invertir. Para apoyar esta tarea las compañías de seguros tienen la labor de cubrir todo tipo de riesgos materiales o económicos; a su vez las compañías reaseguradoras son la garantía de quienes asumen el riesgo al interior del país.

Hoy en día en nuestro país tan sólo existen tres compañías reaseguradoras: la Reaseguradora de Colombia, Reaseguradora Hemisférica y

Reaseguradora Colseguros, quienes a nivel internacional son las que tienen menor capacidad por su pequeño tamaño.

Con la apertura económica fue necesario mejorar nuestro nivel tecnológico, con la firme esperanza de poder competir en el mercado internacional; por ello la industria nacional e inclusive el sector financiero requirió de la importación de nueva tecnología, para bajar el costo y mejorar la calidad de nuestros productos. En cada una de las negociaciones estuvo presente el Reaseguro, brindándole seguridad, confianza y apoyo para lograr los objetivos.

Desafortunadamente, del total de nuestras zonas agrícolas más productivas tienen un promedio de 40% de riesgos, bien sea por fallas geológicas, riesgos volcánicos o porque están cerca a las costas, con riesgos de maremotos, inundaciones, o terremotos.

Evidentemente las tragedias naturales no se pueden contrarrestar y en la mayoría de los casos son impredecibles. Colombia ha tenido pérdidas superiores a los \$18.000 millones de dólares por catástrofes naturales, sin tener en cuenta los pérdidas ocasionadas por los atentados de la guerrilla.

Cada año el panorama de la economía nacional se ha tornado diferente. En la mayoría de los años hemos tenido un porcentaje positivo del PIB, aunque las posibilidades de obtener mejoras en este porcentaje se han visto anuladas por las pérdidas a nivel general.

En los países desarrollados se tiene una mentalidad de previsión y es por ello que las pérdidas que tienen no afectan notoriamente su capacidad financiera; en Colombia no hemos adquirido esa mentalidad de prever los riesgos y queremos dar solución a los problemas cuando ya es demasiado tarde y cuando a conciencia pudieron ser evitados o por lo menos concebidos dentro del plan de desarrollo estratégico.

Para que un país logre el crecimiento económico, debe ser estable y crecer de manera uniforme y paulatina. La estabilidad económica se logra mediante la prevención de riesgos tanto en el sistema financiero como en el industrial; algunas de las compañías más grandes de nuestro país ha entrado en bancarrota después de una pérdida que baja sus recursos y sus posibilidades de salir nuevamente a competir al mercado.

El auge de las compañías aseguradoras fue a partir de 1979, mientras que en los países desarrollados el seguro ya no es una obligación, sino un hábito. Otra característica de atraso es que preferimos asegurar los bienes materiales que se deben cubrir de manera obligatoria y no voluntaria.

A pesar del dinamismo mostrado en los noventa, la participación del ahorro institucional con respecto al PIB es baja comparado con los estándares internacionales, 152% en Estados Unidos y el 62% de Chile. La actual recesión económica no sólo ha afectado al sector industrial, sino también al sector financiero y asegurador; la disminución en las utilidades de las compañías se ha deteriorado en un promedio general del 32%. En 1996 las compañías reaseguradoras tuvieron una utilidad de 20.093,2 millones de pesos, constituyéndose en el 13% del total de los ingresos del sector.

Por el alto nivel de siniestros que deben cubrir las compañías reaseguradoras de nuestro país, no subsisten de las utilidades de reasegurar en sí, sino del manejo estratégico de inversiones.

Los Estados Unidos concentra hoy en día aproximadamente 40% de

toda la prima mundial; Japón un 13%; Alemania 11%; Francia alrededor de un 10%; Inglaterra 11%; Italia y los países de Benelux porcentajes inferiores, pero todavía significativos; y el resto del mundo prácticamente nada. Esto nos lleva a la conclusión de que en términos de seguros tiene una importancia relativamente muy baja y las pérdidas, por lo grande que se ve a nivel local, van a tener un efecto en la industria mundial.

La presencia del seguro en el desempeño de la economía de un país, como gestor de asuntos sociales, actor en el mercado de capitales, captador de ahorro e impulsador de determinados sectores de la producción de bienes y servicios es trascendental. En efecto, mientras que el total de primas emitidas por la industria del seguro (incluyendo los ramos de la seguridad social) se multiplica paulatinamente entre 3.0 y 4.0 veces con proyecciones al año 2010, el PIB sólo se duplicará, calculando a precios constantes de 1995.

La devaluación de nuestra moneda y la inestabilidad monetaria hace que el tipo de inversiones que se manejan en nuestro país sean obligatoriamente a corto plazo, constituyéndose en un impedimento para el crecimiento económico, ya

que buena parte de él depende del nivel constante de inversión a largo plazo y del progreso de las exportaciones.

A nivel general el precario comportamiento de la economía se debe en gran parte a la baja presentada en la industria de la construcción (- 6.6% frente a 5.7% en el primer trimestre de 1996), del sector financiero (-38% frente a 6.7%), del sector agropecuario (- 3.5% frente a 2.7%) y del café (- 3.6%). A otros sectores básicos tampoco les ha ido bien. Es el caso del comercio con una caída del 2.8% frente al 2.1% de crecimiento en el primer trimestre del año pasado; industria manufacturera, -3.3% frente a 0.1% y de la minería - 1.8% frente a 12.3%. Tan sólo el sector de servicios y transporte presentaron un crecimiento durante lo corrido del año. En las siete ciudades más grandes del país los desempleados ascienden a 1.703.000 millones o sea aproximadamente el 27% de la población. Las altas tasas de interés, que no han caído a un ritmo suficiente, han provocado que el aumento del endeudamiento no alcance para atender los pagos de intereses de las antiguas deudas contraídas con las entidades financieras. Como es obvio, esto hace aumentar la cartera morosa de dichas entidades.

Durante los últimos meses ha persistido la revaluación de la tasa de cambio, iniciada durante el segundo semestre de 1996, resultado precisamente de las altas tasas de interés que resultaron ser muy atractivas para los inversionistas nacionales y extranjeros.

Las compañías reaseguradoras durante 1996 invirtieron \$34.482.500 millones de pesos de los cuales el 31% se colocó en el sector financiero, el 1.4% en instituciones financieras en el exterior, el 20% en compañías del sector asegurador, el 1.6% en sociedades de capitalización, el 37% en inversiones del sector real. Las primas recaudadas por las compañías de seguros constituyen el 1.8% del PIB; a nivel de reaseguros dentro del sistema financiero los recursos colocados en diferentes tipos de inversiones han constituido el 22% y 25% en 1995 y 1996 respectivamente, del total.

Las compañías de seguros se multiplicarían 3 o 4 veces al pasar de 1.28 billones de pesos a un monto comprendido entre 3.14 billones de pesos (visión pesimista) y 3.87 billones de pesos (visión optimista) en el año 2010. La relación de primas - PIB de las compañías de seguros pasará de 1.85% en 1995 al 2.31% (pesimista) o 2.85% (optimista) en 2010.

Estrategia del Reaseguro

La operación del Reaseguro se sustenta en los conceptos básicos de solidaridad y buena fe; sobre estos conceptos el Reaseguro busca recuperar lo perdido o disminuir las pérdidas económicas y proteger en definitiva, en la medida de lo posible, a las compañías aseguradoras frente a sus obligaciones, contribuyendo en esa forma al crecimiento económico de un país.

Los países desarrollados cuentan con grandes compañías de reaseguros que se constituyen en un factor de ingresos y productividad. No solamente en Colombia, sino a nivel mundial, el Reaseguro ha tenido un gran impacto sobre la economía y durante los últimos años ha adquirido una importancia cada vez mayor a causa del crecimiento del mercado y a la especialización de los riesgos.

El Reaseguro evidentemente se hace a largo plazo y por lo general tiene cubrimiento internacional, motivo por el cual depende estratégicamente de la estabilidad monetaria y capacidad de pago de los países involucrados para obtener resultados satisfactorios.

La negociación del Reaseguro lleva a una compleja división del valor del bien asegurado a nivel internacional, manejando importantes sumas de dinero, las cuales son estratégicamente invertidas para multiplicar la utilidad y disminuir pérdidas por medio de la atomización del riesgo, constituyendo una cadena solidaria de protección. Por otra parte, los dineros obtenidos de dicha operación conforman una fuente importante de financiación para la activación y sostenimiento de la liquidez de la economía nacional y en la generación de ahorro, que es prerequisite para que haya crecimiento económico.

La cuantía mínima para las reaseguradoras existentes en el país y aquellas que pretendan tal condición deberán acreditar un patrimonio técnico saneado de \$3.818 millones y \$2.516 millones para las compañías de seguros generales.

El Reaseguro en el exterior es eminentemente una operación de cambio, por ello la Superintendencia Bancaria vigilará el cumplimiento de los pagos de saldos por Reaseguros facultativos cedidos, automáticos cedidos trimestralmente, saldos a favor por devolución de reservas retenidas,

cancelación de prima mínima y de depósitos de los contratos no proporcionales etc., que son operaciones usualmente realizadas en el Reaseguro.

Objetivos, ventajas y razones del Reaseguro

El objetivo del Reaseguro a nivel mundial es facilitar la comercialización de los productos a través de las compañías de seguros, sirviendo como instrumento eficiente para la atomización del riesgo.

Las ventajas del Reaseguro son la estabilización económica en cortos periodos de tiempo, seguridad de reposición de las pérdidas económicas por siniestros, aumenta la capacidad de mercado de las empresas, estabiliza los riesgos de punta que se presentan por la implantación de tecnologías, aumenta la capacidad económica y de cobertura de las empresas nacionales, da respaldo financiero para negociaciones internacionales. A nivel de control, las actividades financieras, bursátiles y de seguros son inspeccionadas, vigiladas y

controladas por el Presidente de la República, a través de la Superintendencia Bancaria y de Valores.

El crecimiento económico y la flexibilidad son las razones de existencia del Reaseguro. Sin el Reaseguro sería difícil que la economía nacional pudiera tener un equilibrio en el cubrimiento de sus riesgos puesto que las compañías de seguros se verían limitadas a proteger un pequeño número de negocios, que afectarían la renta-

bilidad de las compañías y por consiguiente sería difícil promover nuevos recursos para su crecimiento futuro.

La flexibilidad de los negocios de reaseguros asegura el cubrimiento de todo tipo de riesgos a nivel nacional e internacional, apoya a las compañías a realizar negociaciones en periodos de baja rentabilidad, impulsando de esta manera la internacionalización de la economía.